



El magnate mexicano Carlos Slim, primer accionista de FCC.



Esther Alcocer Koplowitz, presidenta de FCC.

FCC empieza una nueva etapa en la que su nuevo y primer accionista, el millonario mexicano Carlos Slim, está decidido a llevar la voz cantante. Por el momento, ya ha enviado a la sede madrileña de la compañía a su hombre de confianza, Miguel Ángel Martínez, para que participe en la elaboración de un nuevo plan estratégico para el grupo, para poner en revisión su programa de

desinversiones y estudiar una por una las nuevas inversiones en las que, hasta ahora, agua y servicios eran los principales objetivos. Con la vista puesta en el próximo Consejo de Administración, en el que se nombrarán los tres consjeros independientes, la compañía tiene ante sí el reto de levantar unos números que hasta hace apenas un par de meses caían en picado.

Desembarca en la constructora, prepara un nuevo plan estratégico y pone en cuarentena las desinversiones

Slim pone en marcha la nueva FCC

■ Nuria Díaz

Carlos Slim, con su 25,6% del capital, y sus 650 millones invertidos, marca el paso en **FCC**. Si bien los analistas daban por hecho que la entrada del magnate mexicano a través de la ampliación de capital del pasado mes de diciembre se haría notar, les ha sorprendido que haya sido tan pronto.

Apenas un par de meses después de convertirse en el primer accionista de la constructora hasta ahora controlada por **Esther Koplowitz**, el empresario ya ha tomado dos importantes decisiones. La primera, desembarcar en los despachos para conocer de cerca el día a día de la compañía, las cuentas, los proyectos y las deudas. Para ello ha enviado a un hombre de confianza, **Miguel Ángel Martínez Parra**, director financiero de **Ideal**, su constructora mexicana. Por el momento, aseguran fuentes del sector, ha venido solo, aunque no dudan de que en breve llegarán más directivos cercanos al magnate para terminar de estudiar las cifras de la compañía y tomarle el pulso a los bancos.

Un controller en la sede

El perfil financiero de Martínez Parra, parece idóneo para esta misión. Tanto que en el sector también se baraja la posibilidad de que haya venido, no sólo de 'controller', sino para quedarse en algún puesto de responsabilidad. El consejero delegado, **Juan Béjar**, está blindado por el momento por un año, tal como acordó con Koplowitz y con Slim. Después, lo que suceda es una incógnita. La indemnización a la que tendría derecho Béjar en el supuesto de que saliera de la compañía por el cambio de control de la misma, sería de dos anualidades.

La segunda de las decisiones que demuestra que Slim ha venido para seguir de cerca su inversión ha sido la de parar la venta de **Realia**, la inmobiliaria que FCC tiene a medias con **Bankia** y que lleva meses con el cartel de 'se vende' colgado y una Opa por el 100%, la de **Hispania**, durmiendo el sueño de los justos en la CNMV (ver apoyo). "No le ha gustado la urgencia de la venta, el vender fuera como fuera, porque ahora las circunstancias han cambiado"-señala una fuente.

Los analistas creen que este parón

La primera decisión del magnate mexicano ha sido enviar a la sede madrileña de FCC a un hombre de su confianza, Miguel Ángel Martínez Parra

El culebrón de Realia no deja de enredarse. Ahora, tras la paralización de su venta por parte de FCC, queda en el aire, una OPA por el 100% lanzada por Hispania. Hispania está gestionada por **Azora** y participada entre otros inversores por el multimillonario estadounidense **Georges Soros**, que, también trató de quedarse con FCC aunque al final se la

quedó Slim. O sea que Realia se ha convertido de un plumazo en el nuevo campo de batalla de los dos magnates. La oferta de Hispania a un precio de 0,49 euros por título -lo que supone valorar la sociedad en 150,6 millones de euros- está esperando aún la aprobación por parte de la **CNMV**. A su favor cuenta con que ha alcanzado un acuerdo con los acreedores

en los planes de venta podrían incluso llevar a Slim a poner en marcha la compra de la participación de la compañía en manos de **Bankia**, que está obligada a vender por imposición de Bruselas, que le obliga a deshacerse de la cartera industrial. Por el momento, la compañía tan sólo señala que "tras la ampliación de capital realizada el pasado mes de diciembre, que ha permitido un fortalecimiento de la situación patrimonial y financiera del Grupo, en este momento se encuentra en revisión el plan de inversiones y desinversiones", tal y como señalaba en un comunicado remitido a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (**CNMV**).

La incógnita de Globalvía

La otra gran desinversión acordada, y que aún está por cerrar, es la de **Globalvía**, la concesionaria de infraestructuras que también tiene a medias con **Bankia**. Globalvía tie-

ne 22 Autopistas (8 de ellas de peaje en sombra, 13 en peaje al usuario y 1 por pago por disponibilidad), 8 Ferrocarriles, 1 Aeropuerto, 2 Hospitales, 2 Puertos comerciales y 2 deportivos. En España destaca, por ejemplo, el metro al aeropuerto madrileño de Barajas o el en estos días polémico, tranvía de Parla, además de nueve autopistas y los hospitales de Arganda (Madrid) y Son Dureta (Palma de Mallorca).

La diferencia entre Realia y Globalvía es que ésta última está prácticamente vendida y el proceso sería

La diferencia entre Realia y Globalvía es que ésta última está prácticamente vendida a un fondo soberano de Malasia y el proceso sería más difícil de paralizar

más difícil de paralizar, explican los expertos. La constructora y el banco se han decantado por la oferta de **Khazanah Nasional Berhad**, un fondo soberano de Malasia con el que están en conversaciones exclusivas para la venta.

Respecto a las inversiones, el equipo de Slim quiere mirarlas una a una. Por el momento, ya se han realizado dos de las más importantes. FCC acaba de conceder un préstamo subordinado de cien millones a **Cementos Portland** que esta filial ha destinado a realizar una amortización anticipada de deuda financiera que, de esta forma, queda situada en unos 825 millones. La compañía de construcción y servicios realiza esta aportación a su filial cementera con parte de los fondos captados con la ampliación de capital de 1.000 millones de euros que cerró a finales de años y permitió la entrada de Carlos Slim en su capital. De su lado, FCC, con la concesión de este préstamo a la cementera, reduce los compromisos de pago que le son exigibles por sus obligaciones de apoyo contingente a su filial, que originalmente ascendían a 200 millones de euros.

Además, la constructora ha invertido otros 100 millones en la filial FCC Environment.

Un nuevo Consejo

Junto con esta decisión sobre las desinversiones, la primera cita que tiene FCC es la de incluir los tres consejeros independientes en el consejo de administración, pactados entre Slim y Koplowitz y que casi con toda seguridad se nombrarán en el último consejo de administración de este mes.

El consejo se ha reducido a doce miembros, cuatro de los cuales serán nombrados por Slim, cuatro por Koplowitz, más los tres independientes y el consejero delegado.

El consejo de FCC se ha convertido en un consejo de millonarios. Además de Slim, el magnate americano **Georges Soros**, tiene reconocida una participación del 3,8% aunque los analistas creen que puede tener algo más indirectamente. Por su parte, **Bill Gates** no ha confirmado que haya acudido a la ampliación de capital del pasado mes de diciembre, pero el porcentaje de capital del fundador de **Microsoft** se ha mantenido invariable en el 6%, "luego -explican los analistas- hay que suponer que sí lo ha hecho".

Una vez que reorganice el consejo, la compañía tiene que decidir ahora si el nuevo plan estratégico, apuesta por las concesiones de infraestructuras y los servicios como hasta ahora, o vuelve a pesar el ladrillo. Sólo en los tres últimos meses, FCC Aqualia, la empresa de gestión de agua del grupo ha logrado cuatro nuevos contratos en México y en Chile, por valor de 108 millones de euros, y ha entrado en dos nuevos países, para la construcción de dos depuradoras en las ciudades de Vrsac (Serbia) y Prizren (Kosovo).

Además, en diciembre ganaba un concurso por valor de 300 millones de euros para la gestión del sistema de saneamiento de Al Dhakhira (Qatar) durante los próximos 10 años.

FCC, en los últimos resultados presentados, los del tercer trimestre de 2014 arrojaba una pérdida neta de 788,3 millones de euros en los nueve primeros meses del año, lo que supone incrementar en un 16,8% los 'números rojos' de un año antes, por las provisiones realizadas para culminar el saneamiento de activos, según informó el grupo. Los resultados de la compañía contemplan provisiones y deterioros no recurrentes por importe de 769 millones.

El culebrón de Realia se enreda

El culebrón de Realia no deja de enredarse. Ahora, tras la paralización de su venta por parte de FCC, queda en el aire, una OPA por el 100% lanzada por Hispania. Hispania está gestionada por **Azora** y participada entre otros inversores por el multimillonario estadounidense **Georges Soros**, que, también trató de quedarse con FCC aunque al final se la

quedó Slim. O sea que Realia se ha convertido de un plumazo en el nuevo campo de batalla de los dos magnates. La oferta de Hispania a un precio de 0,49 euros por título -lo que supone valorar la sociedad en 150,6 millones de euros- está esperando aún la aprobación por parte de la **CNMV**. A su favor cuenta con que ha alcanzado un acuerdo con los acreedores

para darles entrada en el capital. Entre los acreedores que han aceptado la propuesta de Hispania figuran los fondos norteamericanos **Fortress** (a través de Aneto), **King Street** (Puffin Real Estate) y **Goldman Sachs**, que suman 800 millones de euros de deuda, y gracias al acuerdo con Hispania entrarán en el capital de la inmobiliaria canjeando su deuda por

participaciones. En su contra, la estrategia de Slim. No parece que el mexicano esté dispuesto a ser un convidado de piedra en el consejo de FCC y ha llegado dando un golpe de mano y decidiendo no vender Realia. Los analistas no saben si es porque le gusta el ladrillo -que empieza a repuntar en España- o porque no piensa dejar que Soros le adelante por la derecha.